

- concienciar a los políticos, gobiernos y profesionales médicos europeos para que trabajen en pro de la incorporación de exámenes médicos y la redacción de informes médico-legales dentro del procedimiento de asilo
- elaborar, en el ámbito nacional (Países Bajos), un procedimiento basado en las directrices del Protocolo de Estambul para integrar el examen médico y psicológico en el procedimiento de asilo
- apoyar y desarrollar iniciativas para formar al personal de las autoridades encargadas del asilo en los aspectos

médicos y psicológicos relativos a la determinación del estatus de refugiado y en la identificación oportuna de solicitantes de asilo vulnerables

*Erick Vloeberghs (e.vloeberghs@pharos.nl) es el Director de Asuntos Internacionales y Evert Bloemen (e.bloemen@pharos.nl) es doctor en medicina y formador/asesor de PHAROS (www.pharos.nl).*

Agradecemos que las organizaciones fuera de Europa también firmen los Principios y Recomendaciones de Care Full. En este documento, figura una lista de las organizaciones

que nos respaldan, que se actualiza periódicamente y que puede emplearse en toda Europa para ejercer presión en el ámbito nacional. Contacten con Erick Vloeberghs en e.vloeberghs@pharos.nl.

1. René Bruin, Marcelle Reneman y Evert Bloemen (2006) Care Full: los informes médico-legales y el Protocolo de Estambul en los procedimientos de asilo (Care Full: Medico-legal reports and the Istanbul protocol in asylum procedures), Utrecht/Ámsterdam: Pharos/Amnistía Internacional/ Consejo Holandés para los Refugiados.

2. Principios y Recomendaciones (Principles and Recommendations) (2007) [www.pharos.nl/uploads/site\\_1/Pdf/Documenten/Care%20Full%20Principles%20%20Recommendations.pdf](http://www.pharos.nl/uploads/site_1/Pdf/Documenten/Care%20Full%20Principles%20%20Recommendations.pdf)

3. La respuesta de ACNUR al Libro Verde está disponible en: [http://ec.europa.eu/justice\\_home/news/consulting\\_public/gp\\_asylum\\_system/news\\_contributions\\_asylum\\_system\\_en.htm](http://ec.europa.eu/justice_home/news/consulting_public/gp_asylum_system/news_contributions_asylum_system_en.htm)

## La educación superior para los refugiados en Afganistán: una cuestión vital para la reconstrucción

Claas Morlang y Carolina Stolte

**Desde 1992, ACNUR ha administrado la Iniciativa Académica Alemana para Refugiados Albert Einstein (DAFI), un programa financiado por el gobierno germano que ofrece educación superior a los refugiados en países de asilo. Los afganos han sido el mayor grupo de estudiantes beneficiarios del programa.**

La capacidad de las instituciones educativas en Afganistán es muy limitada y, con unos tres millones de afganos viviendo aún en Pakistán e Irán, la necesidad de contar con oportunidades de educación superior, ya sea mediante el programa DAFI u otros, sigue siendo alta entre los afganos de los países vecinos.

El programa DAFI, que se ha centrado desde sus inicios en Afganistán, alcanzó un máximo de 447 estudiantes afganos inscritos en 2003.<sup>1</sup> Sin embargo, los factores externos influyen inevitablemente en el programa. A consecuencia del retorno masivo de afganos desde 2002, el total de estudiantes matriculados en universidades iraníes y pakistaníes ha disminuido considerablemente. Irán dejó de admitir a nuevos estudiantes universitarios afganos en 2004, como resultado de su política activa de repatriación. Dicha restricción se levantó en 2007 y, en la actualidad, es el país que recibe el mayor número de estudiantes refugiados afganos. En 2005, dado que existía un notable desequilibrio de género en el programa DAFI y que ACNUR centraba sus esfuerzos concretamente en la educación de las

niñas, sólo se permitió que se inscribieran mujeres en el programa en Pakistán.

El nivel de financiación disponible estableció los objetivos generales del programa en ésta y otras regiones. Los países de acogida deben aplicar políticas compatibles con las necesidades de los refugiados. Si no se permite a los refugiados matricularse en la universidad, si necesitan permisos especiales o si se les cobra un precio de estudiante "internacional" prohibitivo, aplicar un programa de becas resulta mucho más dificultoso. En general, el coste medio por cada estudiante DAFI es de aproximadamente 2.000 dólares al año.

Para garantizar el éxito a largo plazo de la intervención afgana, se han afrontado numerosos obstáculos. DAFI se ha centrado en motivar la participación femenina en el programa y ha buscado la paridad de género. En los últimos años, ha aumentado la matriculación de mujeres entre los estudiantes refugiados afganos. Las mujeres comprenden actualmente el 54% de los estudiantes afganos del programa, muy por encima de la media global del 39% en 2006. Estas estudiantes

son modelos para las mujeres y niñas afganas, y su ejemplo puede promover la educación y motivar a las familias y a las propias niñas a proseguir sus estudios.

La falta de coordinación entre los donantes que apoyaban la educación superior para afganos ha supuesto un problema. Un gran número de consejos educativos y agencias de financiación, que han adoptado diferentes perspectivas, han creado fuera del país estructuras de apoyo a los programas para refugiados que compiten entre sí. Este hecho ha provocado la fragmentación y confusión en el sistema educativo afgano, complicándolo y dificultando el regreso de los jóvenes refugiados. ACNUR y sus contrapartes se dieron cuenta de que era necesario aconsejar a cada refugiado sobre sus estudios y planes para el futuro, de modo que han organizado talleres en países de asilo sobre diversos temas, desde información sobre el mercado laboral y cuestiones generales relativas al regreso a Afganistán, hasta concienciación sobre el VIH/SIDA.

### Pruebas del éxito

Como parte de una evaluación general del alcance de DAFI, ACNUR envió en 2007 un cuestionario a antiguos estudiantes.<sup>2</sup> Las respuestas muestran una vinculación directa entre el programa de educación terciaria para refugiados y la reconstrucción del país. Al ofrecerles una educación en los países vecinos, DAFI

ha dotado a los refugiados afganos de las habilidades necesarias para regresar de forma duradera y hacer del retorno una opción de futuro viable para muchos estudiantes y su familia. La repercusión del retorno de los graduados universitarios en la reconstrucción de Afganistán es más que evidente.

Los refugiados que han recibido una educación universitaria en la región cuentan tanto con las habilidades como con la voluntad emprendedora para regresar pronto, lo cual ha contribuido a atraer recursos humanos con preparación académica a una zona que había experimentado una fuga de cerebros considerable. Aunque quedaba bastante margen para las preferencias personales, se animaba a los alumnos a que optaran por carreras orientadas al tan necesario empleo y desarrollo. Como resultado, los diferentes campos de estudio y, consecuentemente, de trabajo dentro del grupo afgano de estudiantes DAFI, abarca hoy en día un amplio espectro que refleja todas las necesidades de un país cuyas universidades no funcionaron adecuadamente durante años.

La mayoría de graduados que regresan trabajan actualmente en Herat o Kabul. Más del 70% trabaja como funcionario civil o gerente de ONG, mientras que el resto lo hace en el sector privado. Las investigaciones realizadas indican que Afganistán se enfrenta a una escasez grave de personal de gestión cualificado. A consecuencia del impulso de DAFI, aproximadamente una cuarta parte de los estudiantes afganos becados se centran ahora en estudios económicos y de administración. Otro campo de especial promoción ha sido el apoyo a las comunidades rurales y la seguridad alimentaria a largo plazo. DAFI ha ayudado a muchos estudiantes en sus estudios de agricultura, especialmente en Faisalabad, Pakistán. En la actualidad, un 20% aproximadamente de los estudiantes afganos está inscrito en asignaturas relacionadas con la agricultura, pesca y la silvicultura.

Se pueden encontrar ejemplos del éxito del programa en todos los ámbitos de la sociedad afgana. Un graduado DAFI es el vicedirector del Ministerio Antidroga, otro dirige la Asamblea Nacional afgana y un tercero trabaja en la Autoridad Nacional de Estandarización. Otros se encuentran en puestos de responsabilidad en ONG, donde utilizan sus conocimientos en materia de derechos humanos,

cuestiones de género, intervenciones humanitarias y servicios sociales.

"Las becas DAFI han contribuido sustancialmente a la educación y al desarrollo de muchos refugiados jóvenes y con talento, permitiéndoles expandir sus horizontes y explorar su potencial. A través de estas becas de educación superior, el programa DAFI ha proporcionado a miles de hombres y mujeres jóvenes los medios para romper el círculo de la violencia y la pobreza. Durante mi misión en el extranjero, he conocido a estudiantes graduados y becados mediante el programa DAFI en varios continentes y he sido testigo de primera mano de cómo utilizaban su experiencia por el bien de la comunidad. No se puede dejar de reconocer el valor de esta educación. Ofrece a los refugiados la esperanza de imaginar un futuro mejor para ellos mismos y su comunidad, así como las habilidades y la determinación para cumplir sus objetivos".

António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

## Conclusión

La educación superior para los refugiados no es prioritaria en comparación con otros niveles educativos (léase el primario). Sin embargo, las investigaciones sobre los 15 años de experiencia del programa de becas DAFI han demostrado que las ventajas en el ámbito del desarrollo son muchas. Los programas de becas pueden funcionar, y de hecho lo hacen, si se aplican meticulosamente y se distribuyen los fondos con eficacia. Es lógico para los refugiados estudiar en países cercanos a su lugar de origen, tanto en términos geográficos como culturales, ya que así se incrementan las posibilidades de regresar a casa. La financiación para la educación superior debe orientarse hacia los resultados duraderos.

Los estudiantes se beneficiarán más de las carreras que les enseñen a trabajar con los recursos disponibles en la región. Sobre todo en los casos de medicina e ingeniería, es contraproducente aprender a manejar equipos y materiales que escasearán cuando los graduados empiecen a trabajar en su comunidad. ACNUR no financia becas para carreras de varios años como medicina, puesto que son demasiado caras y bloquean

los fondos durante demasiado tiempo. Por el contrario, sí financia carreras paramédicas porque los graduados pueden ofrecer valiosos servicios. En los estudios de postgrado se aplica un principio parecido de coste/beneficio. En vez de pagar a un estudiante para que haga su doctorado, tiene más sentido ayudar a dos de ellos a que obtengan su primer título.

No sorprende que tres cuartas partes de todos los refugiados que han estudiado con DAFI afirmen ganar un sueldo por encima de la media. Sin embargo, las ventajas de la educación terciaria para los refugiados trascienden al estudiante individual y benefician enormemente a la comunidad y a las naciones que emergen de un conflicto. El regreso de los recursos humanos cualificados a una zona que renace tras una crisis es un componente esencial de la reconstrucción duradera. El ejemplo afgano demuestra que la enseñanza superior para refugiados puede contribuir directamente a la reconstrucción de un país que todavía lucha contra un conflicto enquistado. El hecho de que, en general, el 94% de los graduados DAFI que regresan encuentren un empleo en su país subraya lo necesarios que son sus conocimientos. Los campos de estudio que han elegido los alumnos afganos, los sectores en los que han encontrado empleo y el equilibrio de género entre los estudiantes refugiados son indicadores positivos de un cambio futuro. ACNUR ha demostrado que en Afganistán, y en todas partes, los programas de becas para refugiados son muy importantes y que las intervenciones humanitarias de cualquier tipo deben vincularse al desarrollo a largo plazo.

*Claas Morlang (morlang@unhcr.org) es el Responsable de Educación de ACNUR en Ginebra. Carolina Stolte (stolte\_carolina@yahoo.com) está finalizando su doctorado en la Universidad de Leiden. El presente artículo ha sido escrito a título personal y no representa necesariamente las opiniones de ACNUR.*

*Para obtener más información sobre DAFI, véase: [www.inwent.org/ez/articles/065278/index.en.shtml](http://www.inwent.org/ez/articles/065278/index.en.shtml). La evaluación de DAFI de noviembre de 2007 se encuentra en: [www.unhcr.org/protect/PROTECTION/463b462c4.pdf](http://www.unhcr.org/protect/PROTECTION/463b462c4.pdf)*

1. En 2006, 1.067 alumnos DAFI procedentes de 37 países se matricularon en diversas carreras en 38 naciones diferentes.

2. [www.unhcr.org/protect/PROTECTION/4603d6954.pdf](http://www.unhcr.org/protect/PROTECTION/4603d6954.pdf)